

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
Ciencias Sociales y Humanidades

Colección  
DERECHO Y SOCIEDAD

Director fundador  
*César Rodríguez Garavito*

Coordinadora  
*Laura Rico*

Grupo IDEAS (Investigación, Derecho y Acción Social)  
Facultad de Derecho Universidad de los Andes  
Bogotá, Colombia

La construcción de la investigación social

*Introducción a los métodos y su diversidad*

Charles C. Ragin



Siglo del Hombre Editores

 Universidad de  
los Andes

 SAGE Publications

social. Las publicaciones pueden influenciar la política directamente, al hacer que los funcionarios presten atención a ciertos problemas, o indirectamente, al alterar la conciencia social del público informado. Como los tres investigadores que hemos mencionado al inicio de este capítulo, miles de investigadores sociales han construido representaciones de la vida social que son un reflejo de sus preocupaciones. Muchos han tenido un impacto directo o indirecto en las cuestiones sociales.

Lo hermoso de la investigación social es que templada y esclarece las preocupaciones y los intereses de aquellos que practican este oficio. La investigación social tiene ese impacto en las personas que se ocupan de las cuestiones sociales en varias formas, puesto que los investigadores sociales cuando realizan sus investigaciones deben ocuparse de debates acerca de la sociedad y de la vida social cuya existencia dentro la sociedad es ya antigua. Los investigadores sociales deben basar sus representaciones en el examen sistemático de grandes cantidades de pruebas empíricas que han recogido sistemáticamente y además, como comunidad, juzgan las representaciones de la vida social producidas por otros investigadores sociales (Merton 1973; Kuhn 1962). En efecto, los investigadores sociales inspeccionan y evalúan recíprocamente el trabajo que realizan los otros investigadores.

Por consiguiente, de todas las formas de representación de la vida social, aquellas que surgen de la investigación social tienen una fundamentación muy fuerte en las ideas y las pruebas empíricas, y un gran potencial para influenciar la política social. Como comunidad de académicos, los investigadores sociales trabajan en conjunto para construir representaciones de la vida social que satisfagan los muchos y variados fines de la investigación social y que van desde documentar patrones de comportamiento generales y comprobar las teorías sociales, hasta dar voz a los grupos marginados dentro de la sociedad.

## Capítulo 2 LOS FINES DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

### INTRODUCCIÓN

La vida social es infinitamente compleja. Cada situación, cada historia de una persona es única. Y aun así, la mayoría de las personas consiguen abrirse camino en este mundo de complejidad. La mayoría de las cosas, la mayoría de las situaciones nos parecen lo suficientemente familiares y todos normalmente podemos imaginar cómo evitar aquello que no nos es familiar. Además, existe orden en la complejidad, incluso si las personas no son siempre conscientes de ese orden. Parte de esta complejidad coordinada es fácil de describir (como hacen los aficionados al deporte cuando son capaces de distinguir ciertos hechos mientras contemplan un evento deportivo). Otros ejemplos de orden dentro de la complejidad son difíciles de explicar y mucho más aún de describir (como por ejemplo, la interacción entre los símbolos paganos y cristianos en el desarrollo histórico de un ritual religioso complejo).

Los investigadores sociales buscan identificar el orden y la regularidad dentro de la complejidad de la vida social. Intentan darle sentido. Esa es su finalidad más esencial. Cuando nos hablan sobre la sociedad, sobre cómo las personas hacen cosas con los demás o se niegan a hacerlas, describen cualquier orden que puedan encontrar. Existe incluso un orden descriptible en lo que puede parecer un caos social, como las manifestaciones políticas de masas

que terminan descontroladas y atacan con violencia cualquier símbolo de autoridad que esté cerca de donde tienen lugar.

Si bien identificar el orden dentro de la complejidad de la vida social es el fin fundamental de la investigación social por excelencia, existen muchos otros fines más específicos que contribuyen a ese fin más general. Son bastante diversos. Por ejemplo, el fin de comprobar las teorías acerca de la vida social contribuye al fin más amplio de identificar el orden dentro de la complejidad. Lo mismo ocurre con el fin de recoger información detallada sobre los diversos grupos sociales que constituyen la sociedad. Otro factor que contribuye a la diversidad de fines de la investigación social es el simple hecho de que los investigadores sociales son un reflejo de la sociedad y ésta es en sí misma diversa, multifacética y compuesta de muchos grupos antagónicos. De ello se deriva que los fines de la investigación social sean múltiples y a veces contradictorios. Hoy en día ningún fin único domina la investigación social.

Varios de los principales fines de la investigación social se parecen a los fines de la investigación en las ciencias “duras” como la física y la química. Estos fines incluyen, por ejemplo, la identificación de patrones y relaciones generales. Cuando mostramos cómo las personas con mayor educación tienden a votar más a menudo y que este vínculo existe en muchos países democráticos, hemos documentado una relación general acerca de los individuos que viven en Estados democráticos. De manera similar, cuando observamos que los países con mayor desigualdad de ingresos tienden a ser más inestables políticamente, hemos identificado un patrón que se verifica entre Estados nación.

El conocimiento de los patrones y relaciones generales es valioso porque es un buen punto de partida para comprender muchas situaciones específicas y para hacer predicciones acerca del futuro. Además, los patrones generales en la sociedad son directamente relevantes para la comprobación de la teoría científica social, es decir, para la reserva de ideas en la que se basan frecuentemente los científicos sociales para darle sentido a la sociedad y hablarnos acerca de ella.

No obstante, algunos de los otros fines de la investigación social no intentan imitar a los de las ciencias duras. Estos otros fi-

nes se derivan más directamente del hecho de que los científicos sociales son miembros de los mundos sociales que estudian (véase capítulo 1). Por ejemplo, algunos científicos sociales intentan “darle voz” a los sujetos investigados, dándoles a los sujetos la oportunidad de que cuenten sus historias y representen sus mundos. Si no fuera por el interés o la preocupación de los investigadores sociales, estos grupos tendrían muy pocas oportunidades de conectar sus vidas y sus mundos propios con los del público lector. Por ejemplo, las experiencias de los inmigrantes recientes que luchan por su supervivencia entre el ruido y la confusión de nuestras ciudades más grandes y más congestionadas, rara vez se ven representadas en los medios de comunicación.

Es evidente que el fin de dar voz no se deriva del modelo de las ciencias duras. Un físico normalmente no está preocupado por darle voz a la vida y a las experiencias subjetivas de las partículas específicas que estudia. El fin de dar voz puede entrar en conflicto con el fin de identificar patrones generales, porque es difícil privilegiar ciertos casos dándoles voz y al mismo tiempo construir patrones generales entre los diversos casos. Cuando el fin es identificar patrones generales, no debería dominar ningún caso o voz concreta.

En este capítulo, se examinan siete fines principales en la investigación social:

1. Identificar patrones y relaciones generales.
2. Comprobar y refinar las teorías.
3. Hacer predicciones.
4. Interpretar los **fenómenos cultural o históricamente relevantes**.
5. Explorar la diversidad.
6. Dar voz.
7. Hacer progresar la teoría.

Por lo general, los tres primeros fines se configuran a partir del modelo de las ciencias duras. El cuarto y el sexto fin, en contraste, se derivan de la naturaleza social de la ciencia social: del

hecho de que los investigadores sociales estudian fenómenos que son relevantes de alguna forma específica para el mundo social del investigador. El quinto y el séptimo de los fines oscilan entre esos dos dominios. En cierto sentido, están vinculados a los modelos de las ciencias duras y en otro reflejan la naturaleza social de la investigación en las ciencias sociales.

La lista de fines discutida en este capítulo no es exhaustiva y se podrían haber añadido otros. Por ejemplo, la investigación evaluativa, que es un tipo de investigación social, busca medir el éxito de los programas o políticas específicos, especialmente en educación y servicios sociales. ¿Los clientes de un organismo administrativo se beneficiaron cuando sus procedimientos de registro de datos se simplificaron y redujeron? ¿O el sacrificio que se tuvo que hacer tras el esfuerzo de reducción de los procedimientos, que hizo que se perdiera detalle en la información, perjudicó a categorías específicas de clientes? ¿A cuáles? Aunque, por lo general, la investigación evaluativa tiene fines muy específicos que están vinculados a programas particulares, esa investigación es también relevante para descubrir patrones generales, que es una de las principales preocupaciones de la investigación social. Por ello, la mayoría de la investigación social involucra al menos uno de los siete fines discutidos en este capítulo y suele ser normal que involucre varios.

Debido a que la investigación social tiene múltiples fines que compiten entre sí, se han desarrollado una variedad de estrategias de investigación diferentes con el propósito de acomodar cada uno de estos diferentes fines. La mejor manera de entender una **estrategia de investigación** es como la asociación de un *objetivo de investigación* principal y un *método de investigación* específico. La última parte de este capítulo presenta tres estrategias de investigación usuales, entre las muchas estrategias diferentes que usan los investigadores sociales. Las tres estrategias de investigación que se discuten en este capítulo y que se examinarán en detalle en la Parte II de este libro son:

1. La *investigación cualitativa* sobre los aspectos comunes que existen entre un número de casos relativamente pequeño.

2. La *investigación comparativa* sobre la diversidad existente entre un número moderado de casos.

3. La *investigación cuantitativa* sobre la correspondencia entre dos o más atributos aplicables a un gran número de casos (covariación).

## LOS SIETE FINES PRINCIPALES

### 1. Identificar patrones y relaciones generales

Recordemos que una de las características principales de las representaciones sociocientíficas discutidas en el capítulo 1 era su atención a los fenómenos sociales que fueran socialmente relevantes de alguna manera. Los fenómenos pueden ser relevantes por ser comunes o *generales*, es decir, por afectar a muchas personas, bien directa o indirectamente. Esta característica de generalidad hace que el conocimiento de esos fenómenos sea valioso. Por ejemplo, supongamos que puede mostrarse que en los países en los cuales se gastan más fondos públicos en la prevención de enfermedades (por ejemplo, mejorando la alimentación, restringiendo el consumo de alcohol y tabaco, proporcionando a los niños vacunación gratuita y actuaciones similares), los costos del cuidado de salud son menores a largo plazo. El conocimiento de este patrón general es valioso porque afecta a casi todo el mundo.

Uno de los principales fines de la investigación social es identificar patrones y relaciones generales. En algunas obras, este objetivo se considera el fin *primordial*, porque la investigación social que se dirige hacia ese fin se parece a la investigación de las ciencias duras. Este parecido le da a la investigación social una mayor legitimidad y la hace parecerse más a la física social y menos a la filosofía social o a la ideología política.

Durante gran parte de su historia, la ciencia social ha intentado seguir el camino de las ciencias duras en el desarrollo de sus estrategias y prácticas de investigación básicas. Este enfoque de la investigación es especialmente adecuado para examinar patrones generales. El conocimiento de esos patrones es una forma muy

valorada de conocimiento. Por ejemplo, si conocemos cuáles son las causas generales del antagonismo étnico (una causa general podría ser la concentración de miembros de una minoría étnica en las clases sociales inferiores), podemos trabajar para eliminar esas condiciones de nuestra sociedad o al menos contrarrestar su impacto y tal vez liberarnos cada uno de nosotros de graves prejuicios étnicos. Cuanto más se conoce acerca de los patrones generales, más aumenta la cantidad general de conocimiento sociocientífico y ello hace posible que las ciencias sociales sistematicen el conocimiento y establezcan relaciones que de otra forma no podrían hacerse. Por ejemplo, el conocimiento general acerca de las causas del conflicto étnico dentro de las sociedades podría ayudarnos a entender con mayor profundidad el nacionalismo y los conflictos internacionales derivados de los sentimientos nacionalistas.

El conocimiento acerca de los patrones generales se prefiere muchas veces al conocimiento de las situaciones particulares, porque cada situación es excepcional en cierto sentido. Comprender una situación única de manera profunda podría carecer de sentido si esta comprensión no nos ofreciera un conocimiento *generalizable*, es decir, si no nos proporcionara alguna idea relevante válida para otras situaciones. Desde esta perspectiva, conocer en profundidad una situación podría considerarse incluso contraproducente, porque podríamos engañarnos al pensar que una situación atípica ofrece un conocimiento general útil cuando en realidad no lo hace, especialmente si ignoramos por qué esa situación es atípica.

Debido a la situación general de subdesarrollo del conocimiento sociocientífico, no siempre estamos seguros de qué situaciones son típicas y cuáles no. Además, debido a que cada situación es única en algún respecto, podría argumentarse también que cada situación es atípica y, por lo tanto, engañosa como guía para el conocimiento general. En resumen, cuando el fin es el conocimiento de patrones generales, los investigadores sociales tienden a desconfiar de aquello que puede aprenderse a partir de un caso o de un pequeño número de ellos.

Según este razonamiento, el conocimiento de los patrones generales se consigue mejor mediante el examen de muchas situaciones o casos comparables, cuantos más mejor. El examen de muchos casos proporciona una forma de neutralizar lo excepcional de cada caso mediante el intento por abarcar tantos casos como sea posible. Si un patrón amplio puede aplicarse a muchos casos, entonces puede que sea producto de una causa subyacente que podría inferirse de ese patrón más general (sobre las cuestiones de la inferencia plausible, véase Polya 1968).

Por ejemplo, aunque puede que sea posible identificar dictadores "amables y benevolentes" y Estados democráticos que aterrorizan a sus propios ciudadanos, el patrón general extraído de muchos países es que los Estados más democráticos tienden a maltratar menos a sus propios ciudadanos. Esta correspondencia entre el gobierno no democrático y la brutalidad puede, a su vez, reflejar la intervención de una causa subyacente, como puede ser el efecto que tiene la concentración de poder en la mayor incidencia de la brutalidad. Aunque no pueda observarse directamente, esta causa puede inferirse de la correspondencia observada entre Estado no democrático y brutalidad. Es obvio que la brutalidad y la benevolencia existen en todos los países. Aun así, a partir de muchos casos el patrón resulta claro y las excepciones no deberían cegarnos para ver la existencia de patrones.

## 2. La comprobación y el refinamiento de las teorías

Los patrones generales importan no sólo porque afectan a muchas personas, sino también porque son especialmente relevantes para la teoría social. Como se describió en el capítulo 1, las teorías sociales provienen de un diálogo continuo y amplísimo entre científicos sociales y otros pensadores sociales. Esta conversación es producto de una reserva de ideas en constante cambio; una reserva que se va utilizando pero que también se renueva con ideas frescas.

Es también importante observar que existe un potencial casi ilimitado para que emerjan nuevas ideas de esa reserva, ya que las ideas existentes pueden combinarse entre sí para producir

nuevas ideas y se pueden derivar nuevas consecuencias de estas combinaciones originales. Además, la teoría social recurre todo el tiempo a préstamos de otras reservas de ideas académicas, entre las cuales está la filosofía, la psicología, la biología e incluso la física, la química y la astronomía. La fertilización recíproca de ideas nunca tiene fin.

Por ejemplo, las ideas acerca de la relación entre trabajadores y propietarios en los países industriales, y en particular la idea de que los trabajadores son explotados, se han aplicado a las relaciones entre países. Algunos análisis del trabajo obrero enfatizan el grado en el cual los beneficios se basan en mantener los salarios de los trabajadores bajos, especialmente los de aquellos con menores capacidades. Desde esta perspectiva, existe un conflicto natural entre los propietarios de las firmas y los trabajadores: si los salarios se mantienen bajos, entonces los beneficios serán más altos; si los salarios son demasiado altos, los beneficios se resentirán.

Esta forma de pensamiento se ha transferido a la esfera internacional por algunos teóricos que afirman que los países ricos se aprovechan de la pobreza de los países pobres (véase, por ejemplo, Baran 1957; Frank 1967, 1969; Wallerstein 1974, 1979). Algunos teóricos argumentan que la producción intensiva en mano de obra, que usa tecnologías más simples y tiende a ofrecer únicamente salarios muy bajos, se ha trasladado a los países pobres, mientras que los países ricos han retenido la producción intensiva en uso de capital, que usa tecnología avanzada. Los trabajadores de los países ricos se benefician de la mayor disponibilidad de trabajos con salarios altos y de los precios baratos de los bienes intensivos en el uso de trabajo que son importados de los países con bajos salarios. De esta forma, todos los residentes de los países ricos —propietarios, directivos y trabajadores— explotan la mano de obra barata de los países pobres (véase Lenin 1975).

Este argumento, que es un ejemplo de la fertilización recíproca de las ideas, puede comprobarse con datos económicos sobre los distintos países. De esta forma, a partir de las ideas existentes se deriva una nueva perspectiva y una nueva fuente de hipótesis comprobables.

Uno de los fines primarios de la investigación social es mejorar y expandir el repertorio de ideas conocidas como teoría social, mediante la comprobación de sus consecuencias, como en el ejemplo que acabamos de presentar, y refinar su poder de explicación. Lo normal es que esta comprobación se realice conforme al plan general del método científico, como se describió en el capítulo 1. Se derivan hipótesis de las teorías y de sus consecuencias, y se comprueban luego mediante datos relacionados directamente con las hipótesis. En muchas ocasiones se recogen los datos con el propósito específico de comprobar una hipótesis concreta, pero a veces pueden usarse los datos ya existentes (por ejemplo, el censo y otras estadísticas oficiales publicadas por los organismos gubernamentales).

Mediante la comprobación de hipótesis, es posible mejorar la calidad general de la reserva de ideas que utilizan los científicos sociales. Las ideas que no consiguen recibir apoyo pierden poco a poco su atractivo, mientras que aquellas que son apoyadas por los datos de manera más consistente pasan a un nivel superior dentro de la reserva de ideas. Mientras que una hipótesis única no exitosa rara vez acaba con una teoría, con el transcurso del tiempo las ideas que carecen de apoyo van desapareciendo del pensamiento contemporáneo. Es importante identificar las formas más fértiles y vigorosas de pensamiento y evaluar diferentes ideas, comparándolas entre sí como explicaciones de patrones y características generales de la vida social. La comprobación de las teorías puede servir también para refinarlas. Al desarrollar las consecuencias de una teoría y después volverlas a comprobar una vez refinadas, es posible la mejora progresiva y la elaboración de un conjunto de ideas.

Es posible realizar investigación social sin prestarle demasiada atención a esta reserva de ideas. Hay muchos aspectos de la vida social y muchos mundos sociales diferentes que atraen la atención de los investigadores sociales, con independencia de la relevancia de estos fenómenos para la teoría social. Después de todo, los investigadores sociales, como la mayoría de los seres sociales, tienen curiosidad por la vida social. Sin embargo, mejorar la calidad de

la teoría social es un fin importante porque esta reserva de ideas estructura gran parte del pensamiento y de los relatos acerca de la sociedad, los realicen los científicos sociales u otras personas.

### 3. Realizar predicciones

Mientras que los investigadores sociales usan teorías de las cuales derivan “predicciones” (de hecho, hipótesis) acerca de qué es lo que cabe esperar en un conjunto de datos (por ejemplo, una encuesta), también usan el conocimiento sociocientífico acumulado para realizar predicciones acerca del futuro y de otras situaciones nuevas. Es este segundo sentido de la palabra **predicción** el que se quiere invocar cuando hablamos de que “realizar predicciones” es uno de los principales fines de la investigación social.

Consideremos un ejemplo de esta segunda clase de predicciones. La investigación indica que el conflicto étnico tiende a incrementarse cuando la oferta de recompensas y recursos económicos (trabajos y ascensos, por ejemplo) disminuye. Por lo tanto, un científico social podría predecir un aumento de las tensiones étnicas en un país étnicamente diverso que hubiera experimentado en tiempos recientes un declive económico grave. La predicción se suele considerar el fin más elevado de la ciencia. Acumulamos conocimiento para poder anticiparnos a los hechos futuros. Hacemos predicciones basándonos en aquello que conocemos. Dos clases de conocimiento nos ayudan a hacer predicciones. El conocimiento de la historia (de los éxitos y los fracasos pasados) y el conocimiento de patrones generales.

El conocimiento de la historia nos ayuda a evitar repetir errores. Comprender la crisis del mercado de valores de 1929 y el periodo de la Gran Depresión que la siguió, por ejemplo, ha estimulado a nuestras elites políticas y económicas a intentar moderar los cambios violentos de la vida económica orientada por el mercado. Una aventura militar fracasada en Vietnam en los años sesenta y setenta ha hecho que nuestros líderes militares sean cautos a la hora de participar en guerras de guerrillas. Los investigadores sociales extraen lecciones de la historia al relacio-

nar acontecimientos con conceptos generales. La crisis del mercado de valores de 1929 nos proporciona lecciones claras acerca de la necesidad de mantener un equilibrio entre el libre juego del mercado (por ejemplo, los mercados de valores) y las regulaciones impuestas por jerarquías (por ejemplo, por la Comisión del Mercado de Valores). La predicción aquí es que los mercados no regulados fluctuarán enormemente y que puede incluso que lleguen a ser autodestructivos.

La segunda clase de conocimiento, la comprensión de patrones generales, es útil para realizar proyecciones acerca de acontecimientos futuros similares. Por ejemplo, sabemos que ciertos tipos de crimen (tráfico de drogas, por ejemplo) se incrementan cuando disminuyen las oportunidades económicas legítimas. Podemos usar este conocimiento, en combinación con las presunciones acerca de otros factores causales, para extrapolar tasas de criminalidad futuras en función de diferentes situaciones de desempleo a partir de lo que ya sabemos. Si la tendencia actual hacia los mayores niveles de producción con menos trabajadores continúa, parecería razonable anticipar un incremento de ciertos tipos de crimen. Las proyecciones de este tipo son bastante comunes y a veces pueden ser sorprendentemente precisas. Es mucho más fácil predecir un índice (el índice de personas sin hogar, el índice de crímenes relacionados con la droga, el índice de embarazos juveniles y otros fenómenos similares) de lo que es predecir lo que va a hacer un único individuo. Por ejemplo, es fácil predecir o extrapolar a partir de los datos una buena estimación del número de personas que serán asesinadas en Los Ángeles durante el próximo año, pero es imposible predecir quiénes, de entre esos millones, serán los perpetradores o las víctimas.

Aunque hacer predicciones es uno de los fines más importantes de la ciencia social, no siempre ocurre que predecir y comprender vayan de la mano. A veces, las predicciones son bastante precisas, pero nuestra comprensión de los hechos subyacentes que producen esos resultados en la realidad, es incompleta o simplemente errónea. Por ejemplo, las causas de la adicción a las drogas son bastante complejas, al igual que lo es el proceso por el cual

alguien se convierte en un adicto. Sin embargo, es relativamente simple predecir los niveles de adicción de drogas en cualquiera de las principales ciudades estadounidenses basándonos en nuestro conocimiento de las condiciones sociales que tienden a favorecer niveles más altos de adicción.

Un ejemplo más simple: podría ser posible predecir con suficiente precisión cuántos asesinatos se cometerán el próximo año basándonos en el número de automóviles robados durante el presente. Sin embargo, ello no quiere decir que haya un porcentaje fijo de personas de entre aquellos que roban automóviles que cometerán homicidios. Es más probable que ambos índices respondan a las mismas condiciones causales (por ejemplo, el desempleo o la formación de pandillas callejeras), pero a diferentes velocidades.

Predecir índices es mucho más fácil que predecir acontecimientos específicos. La clase de cosas que muchos científicos sociales querrían ser capaces de predecir, como por ejemplo el acontecer de hechos específicos en puntos específicos del tiempo futuro, está más allá del alcance de cualquier ciencia. Por ejemplo, muchos científicos sociales se torturan por haber sido incapaces de predecir la caída del comunismo en Europa del Este en 1989. Su fracaso en predecir estos acontecimientos extraordinarios los hace sentirse impotentes. Sin embargo, no existe ninguna ciencia, social o de otro tipo, que pueda conseguir en la realidad hacer este tipo de predicciones, es decir, conocer el momento preciso de acontecimientos naturales o sociales futuros concretos. La clave para comprender esto es el simple hecho de que es muy difícil predecir acontecimientos futuros *específicos*.

Consideremos la ciencia "dura" de la meteorología. En el mejor de los casos, puede predecir la probabilidad de lluvia durante los próximos días. ¿Pero qué ocurre si queremos saber cuándo comenzará a llover, cuándo parará y cuánto lloverá exactamente? Debería ser posible predecir estas cosas. Después de todo, no está involucrada ninguna intervención, interpretación o subjetividad humanas, sólo cualidades físicas y mensurables como la temperatura, la dirección y la velocidad del viento, la humedad y fenómenos similares. Pero la ciencia dura de la meteorología no

puede ofrecernos este tipo de precisión; simplemente, no puede predecir acontecimientos específicos. La meteorología tampoco puede predecir qué día, o incluso en qué año, un huracán destructivo golpeará de nuevo Galveston Island en Texas. Incluso cuando ya hay un huracán en el centro del Golfo de México, es muy difícil predecir qué área costera será destruida, si es que acaso llegase a serlo alguna.

De una manera similar, ningún científico social podría haber predicho, digamos en 1980, que el comunismo caería en Europa del Este en 1989. Durante muchos años, los científicos sociales afirmaron que el comunismo caería muy probablemente en un futuro cercano. Incluso en 1980, muy pocos hubieran estado dispuestos a asignarle una probabilidad específica a años concretos, por ejemplo, un 40% de posibilidades de caer antes del año 2000. La ciencia social no es impotente, pero parece serlo debido a la especificidad de las predicciones que nos gustaría hacer.

¿Las barriadas negras urbanas serán arrasadas el próximo año por un nuevo movimiento religioso que defiende abiertamente los valores conservadores, la santidad del matrimonio y la familia, la autoconfianza y el rechazo a la cultura blanca y a su materialismo? ¿En algún momento en los próximos diez años? ¿Barrarán oleadas salvajes de instintos autodestructivos nihilistas las poblaciones de adolescentes en los barrios periféricos blancos de las principales ciudades estadounidenses en el año 2009? Sin duda sería impresionante ser capaz de predecir acontecimientos como estos, pero queda más allá de cualquier ciencia ofrecer este grado de especificidad. En el mejor de los casos, los investigadores sociales pueden realizar proyecciones generales acerca de las probabilidades haciendo uso de su conocimiento sobre cuáles son los patrones generales.

#### 4. La interpretación de los fenómenos cultural o históricamente relevantes

Sin embargo, el conocimiento de patrones generales no es la única clase de conocimiento valioso, especialmente cuando se trata



de comprender la vida social. En las ciencias sociales, el conocimiento de acontecimientos y situaciones específicos, incluso si son atípicos (y normalmente *porque* son atípicos; véase Dumont 1970), también se valora mucho. La importancia de la mayoría de los fenómenos históricos deriva de su atipicidad, del hecho de que se salen ostensiblemente de lo rutinario, y de su impacto en quien somos hoy.

Por ejemplo, muchos científicos sociales se ocupan de acontecimientos históricos importantes como la Revolución francesa o el movimiento por los derechos civiles. Nos preocupan este tipo de acontecimientos y su interpretación (por ejemplo, cómo cayó el Imperio romano o la historia de la esclavitud) debido a la relevancia que tienen estos acontecimientos para comprender nuestra situación actual, es decir, cómo hemos llegado a estar donde estamos. Nos fascina la guerra civil estadounidense no porque esperamos que se repita, sino por el poderoso impacto que tiene sobre las relaciones de raza y la estructura de poder actuales (quién domina a quién y cómo lo hace) en los Estados Unidos hoy en día.

Otros fenómenos se estudian no debido a su relevancia histórica para la sociedad actual, sino a causa de su importancia cultural. Los fragmentos de las culturas africanas que los esclavos trajeron con ellos, por ejemplo, han tenido un fuerte impacto en el curso y el desarrollo de la cultura estadounidense. Otros fenómenos pueden ser relevantes culturalmente debido a lo que pueden llegar a ser. La cultura del *heavy metal* de finales del siglo XX, por ejemplo, podría indicar las futuras direcciones de la cultura estadounidense.

A menudo, existe una competencia entre investigadores sociales por establecer la interpretación "acertada" de los fenómenos culturales o históricos importantes. Por ejemplo, los investigadores sociales han examinado los acontecimientos que condujeron a la caída de los regímenes comunistas (es decir, los círculos de poder que controlaban las economías de planeación central en Europa del Este). Estos acontecimientos han sido estudiados porque son relevantes e importantes histórica y culturalmente, y diferentes investigadores tienen diferentes ideas acerca de cómo y por qué

cayeron estos regímenes. La interpretación de estos acontecimientos que prevalezca, especialmente la interpretación de la caída del régimen comunista en la antigua Unión Soviética, tendrá importantes implicaciones para la manera en la cual los científicos sociales y el público lector piensen acerca del "comunismo" y la posibilidad del control centralizado de las economías nacionales. No siempre ocurre que prevalezca una interpretación única, ni siquiera a largo plazo. La lucha por conseguir que se acepte una interpretación como "correcta" puede involucrar a generaciones de académicos y extenderse a lo largo de siglos de debate.

Los investigadores sociales que estudian fenómenos generales, no suelen ocuparse de acontecimientos específicos o de su interpretación. Prefieren conocer los patrones generales (por ejemplo, la covariación entre distintos países del grado en el cual se practican procedimientos democráticos, por un lado, y el nivel de represión política, por el otro) antes que conjuntos específicos de acontecimientos (la detención de ciudadanos estadounidenses de origen japonés por los Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial, por ejemplo). Es difícil, no obstante, ocuparse de muchas de las cosas que interesan a los investigadores sociales y a sus audiencias si la investigación se concentra sólo en aquello que es general.

Por ejemplo, los investigadores sociales se ocupan a veces de la subjetividad y de la conciencia de sus sujetos. Existen muchas interpretaciones para cualquier conjunto de acontecimientos. ¿Los nazis pretendían exterminar a los judíos desde el principio o adoptaron esta política en respuesta a las condiciones de la Segunda Guerra Mundial? ¿Era necesario que Stalin aterrizara a los ciudadanos soviéticos con el propósito de forjar el socialismo de Estado? ¿Era una persona insegura y paranoica o el terrorismo era simplemente una forma efectiva de mantener su poder personal? En ambos episodios de monstruosa inhumanidad, no es suficiente saber que murieron millones de personas o cómo murieron. Queremos saber por qué. Los investigadores que estudian patrones generales no se ocupan normalmente de las cuestiones relacionadas con la conciencia de sus sujetos de investigación.

## 5. La exploración de la diversidad

Otro de los principales fines de la investigación social es explorar y comprender la diversidad social que nos rodea. Aunque este fin puede parecer similar al fin de identificar patrones generales, lo complementa y, en algunos aspectos, es bastante diferente. Por ejemplo, uno de los patrones generales en nuestras sociedades es que el desarrollo educativo y el económico tienden a ir de la mano; los países con mejores escuelas e índices de alfabetización más altos tienden a ser más ricos. Sin embargo, el hecho de que exista un patrón general no significa que no existan importantes e interesantes excepciones. Algunos países pobres tienen sistemas educativos bien desarrollados e índices de alfabetización muy altos (por ejemplo, Sri Lanka) y en algunos países ricos el sistema escolar está poco desarrollado y los índices de alfabetización son muy bajos (lo cual es sorprendente), como en el caso de Arabia Saudita.

Explorar la diversidad significa en muchas ocasiones que el investigador tenga que ignorar los patrones generales y enfocarse en la *variedad* de circunstancias que puedan existir. ¿Cuál es la diferencia entre vivir en un país pobre con un alto nivel de alfabetización y en otros países pobres que carezcan de ese nivel? ¿Qué es lo que ocurre cuando en un país un bajo nivel de desarrollo educativo o de alfabetización se da al lado de la riqueza? En resumen, el estudio de la diversidad evita prestarle atención exclusiva a lo que es más común o a los patrones dominantes.

De manera más general, explorar la diversidad permite profundizar en la comprensión y en la apreciación de la **sociodiversidad**, un concepto semejante al de la idea ecológica de biodiversidad. Protegemos las especies biológicas que están cercanas a su extinción porque nos preocupa la biodiversidad. La especie humana domina a todas las demás, así que muchas de las otras especies se ven amenazadas con la extinción. Muchos defensores del medio ambiente ven en la decreciente biodiversidad un indicador del grado en el cual las sociedades humanas han terminado amenazando el orden natural autorregulado de la biosfera que llamamos tierra.

Las personas se preocupan menos por la sociodiversidad. Los antropólogos han documentado declives enormes en sociodiversidad. Han estudiado las sociedades en todas las esquinas del mundo durante gran parte del último siglo. A medida que las fuerzas políticas y económicas globales se han expandido, han ido penetrando de manera más profunda en muchas partes del mundo. Las sociedades pequeñas, que en otros tiempos estuvieron más o menos por fuera del sistema internacional, se han incorporado a él. Una consecuencia directa de esta incorporación es la desaparición de muchas prácticas y formas culturales y la transmutación de muchísimas otras. La sociodiversidad de las sociedades ha declinado extraordinariamente en conjunto. Cada día más, existe una cultura global única y dominante.

Un simple ejemplo de este cambio es el declive mundial de los matrimonios acordados y la importancia creciente del compromiso romántico (véase Barash y Scourby 1970). Desde la perspectiva de los estadounidenses contemporáneos, este cambio parece ser algo natural e inevitable y los matrimonios acordados parecen inverosímiles, pero, de hecho, los matrimonios acordados han sido una fuente importante de estabilidad y orden sociales en muchas sociedades al unir a familias diferentes, con lo que se reduce el conflicto social.

Los esfuerzos de los antropólogos por documentar las sociedades que están desapareciendo con rapidez se preservan en sus escritos y en las compilaciones de datos como el **Human Relations Area File** (HRAF; Archivo del Área de las Relaciones Humanas), que cataloga muchos aspectos diferentes de cientos de sociedades y culturas que ya no existen. Es importante comprender las sociedades que difieren de la nuestra porque muestran formas alternativas de resolver problemas y cuestiones sociales comunes. Por ejemplo, las sociedades manejan la escasez de diferentes formas. En algunas sociedades, los grandiosos ayunos que involucran a comunidades enteras son una parte rutinaria de la vida social. Estos ayunos no sólo proporcionan protección contra la hambruna, sobre todo durante los años de escasez, sino que también incrementan la fuerza de los vínculos sociales, al unir a los miembros

de la comunidad. También ha existido una notable diversidad en las diferentes sociedades humanas acerca de cómo se han estructurado o realizado acuerdos sociales básicos como la familia, el clan, la división del trabajo por géneros y la sexualidad.

Es evidente que todavía existe hoy una gran diversidad social, a pesar del impacto del gigantesco tren de la economía capitalista mundial sobre la sociodiversidad en el mundo. Existen muchos mundos sociales (y mundos sociales dentro de otros mundos sociales; véase el capítulo 1) en cualquier lugar de cualquier país. Existe una gran diversidad incluso en los países más avanzados, que son aquellos más vinculados a la economía mundial. Muchas veces, gran parte de la diversidad simplemente no se reconoce o se ignora. A veces se realizan presunciones acerca de la igualdad (por ejemplo, que las personas que viven en los guetos urbanos piensan o actúan de cierta manera) que resultan ser falsas cuando se examina de cerca la diversidad dentro de una categoría social. Además, con frecuencia las personas reaccionan ante la igualdad y la uniformidad creando nuevas formas de diferenciación frente a nosotros. A veces, estos esfuerzos llevan sólo a nuevas tendencias; otras veces, culminan en formaciones sociales completamente nuevas (como cuando una secta religiosa se aparta totalmente de la sociedad predominante).

En ocasiones los investigadores sociales comienzan su trabajo sin saber si el estudio de un nuevo caso o situación les ofrecerá algún conocimiento útil acerca de la diversidad y lo estudian para poder realizar esa valoración. Por ejemplo, algunos grupos de inmigrantes tienen mucho éxito. Es importante determinar cómo y por qué han tenido éxito con el propósito de determinar si este conocimiento es relevante para otros grupos (o, más en general, para la política de inmigración estadounidense) o puede que su éxito se deba a circunstancias que no pueden replicarse en ningún otro caso. Pero no existe forma de saberlo sin el estudio de las causas específicas de su éxito. Otro ejemplo: las monjas católicas tienden a vivir más años y a tener mejor salud que la mayoría de los otros grupos, religiosos o seculares. Tal vez no sea aconsejable vivir como monjas para poder alcanzar su longevidad, pero no lo

sabremos a menos que las estudiemos y averiguaremos por qué viven más tiempo que otras personas. Con independencia de que el estudio de los diversos grupos ofrezca o no conocimiento útil, la investigación sobre grupos diversos contribuye a la comprensión de los científicos sociales de la vida social en general.

## 6. Dar voz

A veces, el fin de explorar la diversidad se lleva un paso más lejos y el investigador estudia un grupo no simplemente para aprender más acerca de él, sino también para ayudarle a expresar su voz en la sociedad. En una investigación de este tipo, el objetivo no es sólo incrementar el repertorio de conocimiento existente acerca de los diferentes tipos, formas y procesos de la vida social, sino contarnos la historia de un grupo específico, por lo general de manera tal que mejore su visibilidad dentro de la sociedad.

Muy a menudo los grupos que se estudian de esta forma son grupos marginados, que se encuentran por fuera de la sociedad predominante (por ejemplo, las personas sin hogar, los pobres, los grupos minoritarios, los grupos de inmigrantes, los homosexuales, las personas que se han calificado como enfermas mentales y otros grupos similares). Este enfoque de la investigación social afirma que cada grupo de la sociedad tiene una "historia que contar". Algunos grupos (por ejemplo, las personas del mundo de los negocios, los blancos de clase media y otros similares) tienen una fuerte presencia en las creencias y valores predominantes de la sociedad acerca de cuál es nuestro tipo de vida y cuál debería ser. Muchos investigadores sociales piensan que es su responsabilidad identificar cuáles son los grupos excluidos y contar sus historias. Al darles voz, los investigadores son capaces en muchos casos de mostrar que grupos que se consideran como anómalos o diferentes en algún sentido no lo son tanto como muchas personas creen. Por ejemplo, un descubrimiento habitual es que incluso las personas que viven las circunstancias más penosas y difíciles luchan por vivir con dignidad.

Aunque los investigadores sociales que hacen este tipo de investigación se concentran frecuentemente en los grupos margi-

nados o anómalos, esa atención no es necesaria ni universal. Por ejemplo, Arlene Daniels (1988) estudió a las viudas de los hombres ricos y poderosos en las ciudades de la costa este de Estados Unidos y argumentó que muchas de ellas llevaban lo que llamó "carreras invisibles". En el libro titulado de igual forma, *Invisible Careers*, documentó sus incansables actividades caritativas y mostró cómo estas mujeres privilegiadas organizaban actividades de voluntariado para mejorar la calidad de vida en sus comunidades. Aun así, sus esfuerzos no se ven y pasan desapercibidos, y las mismas mujeres describen su trabajo no como tal, sino como un sacrificio voluntario.

En la investigación que busca dar voz, las teorías sociales pueden ayudar al investigador a identificar los grupos sin voz y pueden ayudarle a explicar por qué estos grupos carecen de ella, pero la teoría no se considera una fuente de hipótesis que deban ser comprobadas. Cuando el fin de un proyecto es darle voz a los sujetos de la investigación, es importante para el investigador intentar ver su mundo a través de sus ojos, comprender sus mundos sociales de la misma manera que ellos lo hacen. Por lo tanto, los investigadores pueden tener que desconfiar o "desaprender" gran parte de lo que saben, con el propósito de construir representaciones válidas de sus sujetos de investigación, que incorporen la voz de sus sujetos.

Para conseguir este nivel de comprensión profunda, los investigadores deben conseguir acceder al mundo cotidiano del grupo. Por ejemplo, podría ser necesario vivir con los miembros del grupo marginado por periodos largos de tiempo y ganarse gradualmente su confianza (véase, por ejemplo, Stack 1974; Harper 1982). Cuando el investigador siente que sabe lo suficiente para contar sus historias, uno de los fines de esa narración podría ser intentar reducir, tanto como sea posible, la voz del investigador.

Algunos investigadores, por ejemplo, toman fotografías de los mundos sociales de un grupo y a continuación graban las descripciones e interpretaciones que hacen los sujetos de esas fotografías. Una transcripción de sus descripciones se publica al lado de las fotografías (véase Harper 1982; Suchar y Markin 1990). De

hecho, los investigadores sociales han desarrollado una variedad de técnicas sistemáticas con el propósito de facilitar este tipo de conocimiento y de comprensión en profundidad (véase Denzin 1970, 1978; McCall y Simmons 1969; Strauss 1987).

Algunos investigadores sociales consideran que la investigación que busca dar voz es una investigación *partidista* y, por lo tanto, dudan de su objetividad (Becker 1967 aborda esta cuestión en detalle). ¿Cómo puede la investigación que busca mejorar la visibilidad de un grupo marginal llevarse a cabo de una manera neutral? ¿No es inevitable que los investigadores favorezcan los aspectos positivos de los grupos marginados en las representaciones que hacen de ellos? La mayoría de los investigadores sociales están comprometidos con la objetividad y la neutralidad de la misma manera que lo están los periodistas. Algunas prescripciones que comparten son:

- no embellecer la imagen de los acontecimientos históricos;
- presentar lo bueno y lo malo;
- sospechar de cómo las personas racionalizan aquello que hacen;
- ser escépticos;
- examinar los mismos acontecimientos desde distintos puntos de vista.

Dar voz no significa necesariamente ser partidista. A pesar de ello, los investigadores sociales que desean dar voz deben controlar los esfuerzos que hacen por representar adecuadamente a los grupos de estudio. La mayoría de los mundos sociales, sean marginales o predominantes, son bastante complejos. El partidismo tiende a sobresimplificar. No suele ser difícil detectar una representación sesgada o reconocer la investigación que simplemente se limita a tomar partido por un determinado grupo.

Aquellos que defienden que dar voz no es un objetivo válido de la investigación deberían reconocer que casi cualquier investigación da voz, en el sentido de que mejora la visibilidad de aquello estudiado y representa el punto de vista de algún grupo

o grupos, aunque sea implícitamente. Incluso el estudio en muchos países de las condiciones sociales generales que favorecen una democracia estable subraya la importancia y la visibilidad de la propia democracia estable como una condición deseable sólo por el hecho de estar estudiándola. Los fines de la investigación que pretende dar voz son manifiestos.

## 7. Hacer progresar la teoría

Muchas clases diferentes de investigación social construyen teorías sociales, aun aquellas investigaciones que pretenden sólo interpretar la importancia histórica o cultural de los acontecimientos. En el proceso mediante el cual se comprueban las teorías (fin 2) también se construye teoría, en el sentido limitado de que las comprobaciones indican qué ideas teóricas cuentan con un mayor apoyo como explicaciones de la vida social. Sin embargo, el fin de construir teoría, como se usa aquí, implica algo más que valorar y refinar las ideas existentes. Cuando se construye una teoría, las ideas se elaboran de alguna forma *nueva*. Construir una teoría no significa imaginar necesariamente un modelo completo de sociedad o incluso de alguna parte de ella. Lo máximo que suele conseguir el investigador que busca construir una teoría suele ser el desarrollo de nuevas ideas y conceptos.

La comprobación de teorías (fin 2) es principalmente *deductiva*. Las hipótesis sobre la vida social se derivan de las teorías y luego se comprueban con datos relevantes. A continuación, el investigador extrae cuáles son las consecuencias que tienen los resultados de estas comprobaciones para la teoría (véase capítulo 1). La investigación que construye teoría, en contraste, se describe usualmente como *inductiva* en su naturaleza. A partir de las bases presentadas por las nuevas pruebas empíricas, el investigador desarrolla un concepto teórico nuevo, una nueva relación o elabora una nueva comprensión de las existentes.

Además de usar los datos para ilustrar el nuevo concepto, el investigador puede también aclarar la relación entre el nuevo concepto y los conceptos ya existentes. Un investigador, por ejemplo, desarrolló el concepto de "trabajo al límite" (*edgework*) a partir de

su estudio de las personas que hacían paracaidismo y de la investigación conectada a ella sobre las personas que buscan situaciones peligrosas (Lyng 1990). Cuando se desarrolla un nuevo concepto es necesario distinguirlo de otros conceptos relacionados y explicar cuáles son sus conexiones lógicas y causales con ellos (véase también Wieviorka 1988, 1992).

Muchas construcciones teóricas proceden de exámenes detallados y profundos de casos. El explorar la diversidad, por ejemplo, puede llevar a descubrir nuevas estructuras y prácticas sociales. El estudio del comportamiento de las mujeres que siguen continuamente a ciertos tipos de bandas de rock (en inglés, *groupies*), por ejemplo, puede proporcionarnos nuevas ideas acerca de la importancia de los rituales en la vida social contemporánea. La mera existencia de fenómenos novedosos puede presentar también un reto para el pensamiento convencional. Las teorías existentes pueden defender que ciertas formas de hacer cosas o ciertos comportamientos son incompatibles entre sí, es decir, que se hace una cosa o la otra. El descubrimiento de que pueden coexistir elementos "incompatibles" cuestiona esas teorías y puede obligar a los investigadores a teorizar acerca de cómo pueden coexistir cosas que se creían lógicamente incompatibles.

La investigación que busca identificar patrones generales a partir de muchos casos se asocia generalmente con el fin de comprobar teorías (mediante hipótesis) y con menor frecuencia con el fin de construir las, aunque como ya se ha observado, la comprobación de la teoría refina la teoría ya existente. No obstante, el análisis de patrones generales puede conducir a progresos teóricos (véase, por ejemplo, Paige 1975; Rokkan 1970, 1975; Tilly 1984; Rueschmeyer et al. 1992). A veces, las hipótesis fallan o sólo son apoyadas en parte por las pruebas empíricas, y por lo general los investigadores desean saber por qué ocurre eso. Pueden estudiar patrones adicionales partiendo de los datos que tienen o averiguar por qué la teoría que están comprobando no termina de encajar adecuadamente con los datos.

Por ejemplo, un investigador que usa una teoría que se acepta normalmente como punto de partida podría comprobar la hipó-

tesis de que los países más ricos tienden a tener una distribución más pareja del ingreso dentro de sus propias fronteras que los países pobres. El análisis de los datos relevantes podría mostrar que mientras que este patrón es cierto para la mayoría de los países, no lo es aproximadamente para los quince países más ricos, aunque en potencia todas las personas dentro de esas sociedades podrían tener el mismo grado de igualdad. Este descubrimiento podría llevar al investigador a especular acerca del patrón que acaba de descubrir: ¿a qué se debe que una mayor riqueza nacional no produzca una mayor igualdad una vez que se alcanza un cierto grado de desarrollo económico? En el esfuerzo por explicar este patrón, podrían examinarse una variedad de factores. Esa búsqueda puede llevar a la identificación de factores causales que indicaran la necesidad ineludible de revisar la teoría de la que surgió la hipótesis inicial acerca de los patrones de desigualdad de ingreso.

Aunque la distinción entre deducción e inducción es una forma simple y atractiva de diferenciar entre clases distintas de investigación social, la mayoría de la investigación incluye elementos de ambas (véase Stinchcombe 1968). Por esta razón, algunos filósofos de la ciencia (por ejemplo, Hanson 1958) argumentan que toda investigación implica **retroducción**, es decir, la interacción de la inducción con la deducción. Es imposible realizar una investigación sin algunas ideas iniciales, incluso cuando el fin es darle voz a los sujetos investigados. Por ello, casi toda la investigación tiene al menos un elemento deductivo. Por otra parte, casi cualquier investigación puede usarse para construir teoría en algún sentido. Después de todo, las teorías sociales son vagas e imprecisas. Cada comprobación de una teoría la refina, tanto si la comprobación la apoya como si no. La investigación implica retroducción porque lo normal es que haya un diálogo entre ideas y pruebas empíricas en la investigación social. La interacción de ideas y pruebas empíricas culmina en descripciones teóricamente fundadas de la vida social (es decir, en representaciones sociocientíficas) y en construcciones de la teoría social basadas en las pruebas empíricas.

## EL VÍNCULO ENTRE FINES Y ESTRATEGIAS

Es claro que no hay ningún investigador que pueda abordar los siete fines al mismo tiempo, por lo menos no en el mismo estudio. Una visión clásica de la ciencia dice que es una violación del método científico intentar construir teoría (fin 7) y comprobar teoría (fin 2) en el mismo estudio. Los datos usados para producir una nueva teoría no deberían usarse también para comprobarla. Sin embargo, la mayoría de las tensiones entre los distintos fines proceden de cuestiones prácticas.

Es difícil, por ejemplo, examinar a la vez *muchos* casos de manera que pueda identificarse un patrón general (fin 1) y estudiar también *un* caso en profundidad para comprender su carácter específico (fin 6). Incluso cuando es posible hacer ambas cosas, no siempre pueden combinarse adecuadamente. ¿Qué ocurre si los descubrimientos del estudio en profundidad de un caso o un pequeño número de ellos contradicen los resultados del análisis de patrones generales encontrados en muchos casos? ¿En cuál de esos descubrimientos debería confiar el investigador social? Y aún así, ambos tipos de investigación son importantes porque uno y otro ayudan a los investigadores sociales a encontrar orden en la complejidad y ese orden puede representarse en sus informes de investigación. El primer tipo de investigación ayuda a los investigadores sociales a identificar lo que es general dentro de muchos casos, a discernir el orden subyacente que existe dentro de una gran variedad. El otro tipo les ayuda a comprender directamente la complejidad de las situaciones específicas.

Han surgido muchas estrategias diferentes de investigación social con el propósito de acomodar los fines múltiples y en competencia de la investigación. Como ya se observó, la mejor forma de entender una estrategia de investigación es como la asociación de un objetivo de investigación general a un método de investigación específico. Cada estrategia constituye una forma de vincular las ideas con las pruebas empíricas para producir una representación de algún aspecto de la vida social. Las estrategias de investigación estructuran la manera en que los investigadores sociales recogen

los datos y le dan sentido a aquello que recogen. Incluso si algunas estrategias son claramente más populares que otras, no existe una única forma "correcta" de realizar investigación social.

Aunque existen muchas estrategias diferentes de investigación social, en estas páginas destacaremos tres de esas aproximaciones:

- el uso de los métodos cualitativos para estudiar los aspectos comunes;
- el uso de los métodos comparativos para estudiar la diversidad;
- el uso de los métodos cuantitativos para estudiar las relaciones entre variables.

Estas tres estrategias se discuten en detalle en la Parte II de este libro, porque representan tres formas muy comunes y, al mismo tiempo, muy distintas de afrontar el diálogo entre las ideas y las pruebas empíricas. La selección de estas tres estrategias no implica que otras estrategias no sean importantes o no existan. De hecho, existe una multitud de investigadores cualitativos que estudian la diversidad y hay muchos investigadores que usan los métodos comparativos para estudiar los aspectos comunes. Las asociaciones que hemos realizado aquí (métodos cualitativos con aspectos comunes, métodos comparativos con diversidad y métodos cuantitativos con covariación) han sido seleccionadas porque ofrecen la mejor ilustración de las características esenciales de cada uno de los diferentes métodos. También constituyen una sólida demostración de la unidad y la diversidad dentro de la investigación social.

Los investigadores sociales que están interesados en los aspectos comunes examinan en profundidad muchos aspectos o características de un número relativamente pequeño de casos. Un estudio acerca de cómo una persona se convierte en un consumidor de marihuana (Becker 1953) es un ejemplo de estudio cualitativo.

Los investigadores que usan la comparación están interesados en la diversidad. Estudian un moderado número de casos de una

manera exhaustiva, aunque no en tanto detalle como lo hace la gran parte de la investigación cualitativa. Un estudio de las instituciones democráticas en los países sudamericanos, que es una historia plagada de altibajos, es un ejemplo de estudio comparativo (E. Stephens 1989).

Los investigadores cuantitativos interesados en cómo covarían variables entre casos examinan usualmente un número relativamente pequeño de ellos (es decir, de variables) entre muchos, muchos casos. Un estudio acerca de la correspondencia entre la intensidad de la competencia entre partidos y el nivel de participación de los votantes que se realice en todos los municipios de Estados Unidos es un ejemplo de estudio cuantitativo.

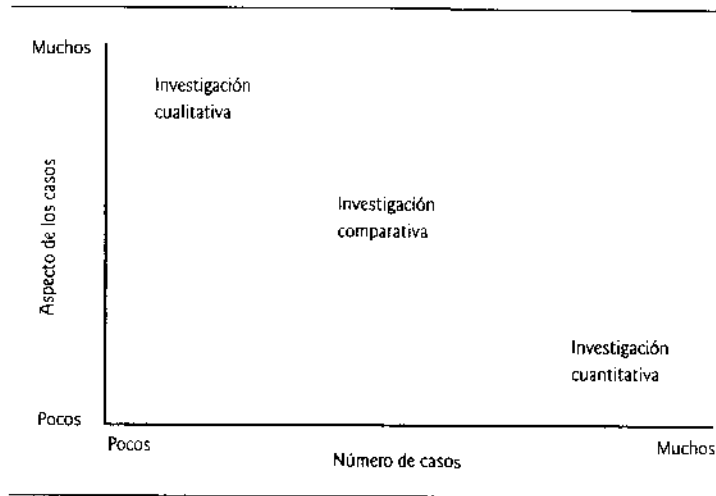
Estas tres estrategias pueden representarse gráficamente en dos dimensiones que muestran la relación entre el número de casos estudiados y el número de aspectos que se estudia en los casos (véase gráfico 2.1). El gráfico ilustra la solución de compromiso a la que se ha de llegar entre el número de casos que se estudian y la cantidad de aspectos de los casos o número de variables en su caso. Debido a que las energías y las capacidades de los investigadores son limitadas, en numerosas ocasiones deben elegir entre concentrarse en los casos como totalidades (investigación cualitativa sobre aspectos comunes) o concentrarse en variables (investigación cuantitativa sobre relaciones entre variables) o equilibrar las dos estrategias de alguna manera (investigación comparativa sobre diversidad). Es posible obtener un conocimiento detallado y profundo de un pequeño número de casos, aprender una cantidad moderada de cosas acerca de un número intermedio de casos o concentrarse en la información ilimitada acerca de un gran número de casos.

La solución de compromiso entre el número de casos y el número de características no afecta a la cantidad de información que los investigadores pueden recoger. Después de todo, los investigadores sociales pueden recoger grandes cantidades de información acerca de miles y miles de casos (Davis y Smith 1988). Una Secretaría de Hacienda recoge información detallada acerca de millones de personas cada año. El problema es cuánta informa-

ción pueden *estudiar* los investigadores sociales o, para el caso, cualquier persona; *cómo* se estudia esa información (por ejemplo, ¿se estudia cada caso individualmente?); y la *relevancia* de la información para un problema concreto de investigación.

#### GRÁFICO 2.1

Casos, aspectos de los casos y estrategias de investigación



\* Las tres estrategias de investigación son la *investigación cualitativa* sobre los aspectos comunes, la *investigación comparativa* sobre la diversidad y la *investigación cuantitativa* sobre las relaciones entre variables.

Imaginemos que queremos comprender la naturaleza de las redes interpersonales informales en cada una de las 500 empresas más importantes de Estados Unidos. Podría llevarnos años descubrir las redes informales de una única empresa. Un investigador social puede conseguir esta clase de conocimiento detallado sólo para un número relativamente pequeño de casos.

Sin embargo, podría ser posible estudiar estas mismas 500 empresas y descubrir información básica sobre ellas, como cuáles son sus activos totales, su rentabilidad y el número de empleados. La información de esta investigación no equivaldría al conocimiento detallado de cada una de las 500 empresas, pero podría usarse para examinar las relaciones entre variables que caracterizan a es-

tas empresas. Por ejemplo, ¿el gran tamaño de la empresa supone un obstáculo a la rentabilidad? Responder a esta cuestión no requiere un conocimiento profundo del funcionamiento de *ninguna* de las 500 empresas. Sin duda, ese conocimiento en profundidad mejoraría el análisis de las pruebas empíricas que relacionan tamaño y rentabilidad y la representación de los resultados, pero no es esencial para el estudio de la relación general entre estas dos variables.

Es importante señalar que el gráfico 2.1 representa las tendencias de estas tres estrategias y no establece límites absolutos para ellas en ningún sentido. Algunos investigadores cuantitativos, por ejemplo, recogen cientos de variables en miles de casos cuando realizan sus investigaciones e intentan reflejar tanta información como les sea posible en las representaciones que construyen. Por consiguiente, el gráfico 2.1 debería verse como un intento por describir la naturaleza de las representaciones típicas que son producto de estas tres estrategias habituales.

La tabla 2.1 representa las relaciones entre estas tres estrategias y los siete fines de la investigación social discutidos en este capítulo. Los encabezados de cada columna de la tabla son las tres estrategias generales; los de las filas, los siete fines. La tabla nos muestra cómo se corresponden los fines con las estrategias.

En su aproximación a los casos, las tres diferentes estrategias van de lo exhaustivo (el estudio cualitativo de los aspectos comunes) a lo detallado (el estudio comparativo de la diversidad) pasando por lo general (el estudio cuantitativo de las relaciones entre variables). El enfoque exhaustivo se acomoda mejor para fines que impliquen una atención cercana a los casos específicos; un enfoque detallado es más adecuado para fines que impliquen el examen de patrones de similitudes y diferencias entre un número moderado de casos; un enfoque general es más adecuado para los fines que implican el conocimiento de patrones generales entre muchos casos. Sin embargo, es importante recordar que las tres estrategias examinadas aquí y en la Parte II son tres de las muchas estrategias posibles de la investigación social.



TABLA 2.1  
Los fines y las estrategias de la investigación social\*

	Investigación cualitativa	Investigación comparativa	Investigación cuantitativa
1. Identificar patrones generales		secundario	principal
2. Depurar o comprobar la teoría		secundario	principal
3. Realizar predicciones		secundario	principal
4. Interpretar la relevancia	principal	secundario	
5. Explorar la diversidad	secundario	principal	secundario
6. Dar voz	principal		
7. Proponer nuevas teorías	principal	principal	secundario

\* Las tres estrategias de investigación son la *investigación cualitativa* sobre los aspectos comunes, la *investigación comparativa* sobre la diversidad y la *investigación cuantitativa* sobre las relaciones entre variables.

*Principal* significa que la estrategia es una forma muy común de conseguir ese fin; *secundario* significa que la estrategia se usa a veces para conseguir ese fin.

El fin de identificar patrones generales (fin 1), por ejemplo, se adecua más a un enfoque cuantitativo, pero se puede realizar también con un enfoque comparativo, aunque tal vez no tan bien (por lo tanto, la estrategia *principal* para identificar patrones generales es el enfoque cuantitativo; una estrategia *secundaria* es el enfoque comparativo). Un patrón no es general salvo que pueda extenderse a muchos casos. Además, la mayoría de las afirmaciones acerca de patrones generales involucran el uso de variables. Ambas características de los patrones generales recomiendan recurrir al enfoque cuantitativo como estrategia principal. El fin de comprobar la teoría (fin 2) se ve satisfecho por las tres estrategias. Sin embargo, la mayoría de las teorías se componen de conceptos abstractos que están ligados unos a otros y, por consiguiente, afectan a las relaciones generales que pueden contemplarse entre muchos casos o entre una gama de casos. A veces un caso único nos ofrecerá una prueba crucial para una teoría, pero este uso de los casos individuales es relativamente raro (Eckstein 1975). Además, para la mayoría de las teorías los casos individuales son

únicos y, por ello, relativamente poco fiables como material básico para la comprobación de teorías. En ese sentido, la estrategia más apropiada para realizar predicciones es el enfoque cuantitativo. La mayoría de las predicciones implican extrapolaciones a partir de lo que se sabe sobre muchos casos, cuantos más mejor, siempre y cuando éstos sean apropiados y relevantes para el objeto de la predicción.

Los fines de interpretar el significado y de dar voz, en contraposición, se ven mejor satisfechos por una estrategia que examine un pequeño número de casos (a menudo un único acontecimiento histórico o un grupo concreto) en profundidad, es decir, por el enfoque cualitativo. Igualmente, el mejor material básico para construir teorías procede con frecuencia de estrategias que se concentran en casos concretos, que es el punto fuerte de la investigación cualitativa y uno de los puntos fuertes de la investigación comparativa. Sin embargo, todo tipo de investigación, incluyendo la investigación cuantitativa, puede ayudar a la construcción de la teoría. Por último, el fin de explorar la diversidad se ve mejor satisfecho por el enfoque comparativo. No obstante, debido a que la investigación cualitativa y la cuantitativa contribuyen al conocimiento de los grupos diversos, también sirven para este fin.

#### LA NATURALEZA SOCIAL DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

Imaginemos una tabla comparable a la tabla 2.1 que se construyera para una ciencia dura como la química o la física. Los fines 4 y 6 no existirían, o al menos no se considerarían fines importantes, y el fin 5 sólo afectaría a un pequeño número de investigadores. Los otros cuatro fines (1, 2, 3 y 7) son todos ellos satisfechos mediante el enfoque cuantitativo, es decir, mediante una estrategia que se ocupa de las relaciones generales entre aspectos mensurables de las cosas que estudian los científicos sociales. Los fines 4, 5 y 6 reflejan la naturaleza social de la investigación social. Son también esos fines los que hacen en ocasiones que los científicos sociales parezcan "no científicos", especialmente a los científicos que están muy comprometidos con los otros fines, sean de las ciencias sociales o de otras ciencias.

Consideremos el fin de dar voz: ¿por qué debería privilegiarse una voz particular dentro de la investigación social?; ¿por qué debería un investigador social intentar mejorar la visibilidad de un grupo determinado dentro de la sociedad?; ¿qué importa que las personas que no están marginadas puedan o no comprender a aquellas que sí lo están? Consideremos el fin de interpretar la importancia cultural o histórica: ¿cómo sabemos que el investigador social no está intentando embellecer (“lavar”) la imagen de acontecimientos horribles o tal vez hacer que los miembros de un grupo realmente destructivo aparezcan como víctimas de la opresión? Finalmente, consideremos el fin de explorar la diversidad. Al subrayar la diversidad, un investigador social puede estar glorificándola. Pero demasiada diversidad puede fracturar una sociedad. ¿No podría ser mejor resaltar las cosas que tenemos en común, aquello que compartimos todos los miembros de la sociedad?

Estos aspectos de la investigación social la convierten en un blanco fácil para la crítica. Sin embargo, es importante comprender que la investigación social no existe en un vacío. La investigación sobre patrones generales, por ejemplo, podría estar privilegiando simplemente ideas que son normativas dentro de una sociedad. Toda investigación social da voz de una forma u otra a alguna característica de la sociedad. En ese mismo sentido, la investigación que comprueba la teoría tiene consecuencias acerca de cómo pensamos sobre la naturaleza humana, la organización social y las diferentes clases de mundos sociales que es posible construir. De hecho, debido a la naturaleza social de la investigación social, toda investigación social tiene consecuencias para la interpretación y la comprensión de cualquier cosa que las personas hagan o se nieguen a hacer con las demás. La investigación social es inevitablemente social en sus consecuencias. Por ello, los investigadores sociales no pueden escapar del prejuicio, no pueden evitar tener un sesgo, con independencia de cuáles sean los fines que motivan la investigación.

### Capítulo 3 EL PROCESO DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL: IDEAS Y PRUEBAS EMPÍRICAS

#### INTRODUCCIÓN

La investigación social, en sus términos más simples, implica un diálogo entre **ideas** y **pruebas empíricas**. Las ideas ayudan a los investigadores sociales a darles sentido a las pruebas empíricas y los investigadores usan las pruebas empíricas para ampliar, revisar y comprobar las ideas. El resultado final de este diálogo es una representación de la vida social: pruebas empíricas que han sido configuradas y reconfiguradas por las ideas y que se presentan de la mano de las ideas que guiaron la elaboración de esa representación. Este capítulo se dedica a estudiar cómo se estructura y se lleva a cabo el diálogo entre ideas y pruebas empíricas, es decir, a estudiar cómo las ideas modelan nuestra comprensión de las pruebas empíricas y cómo las pruebas empíricas inciden en las ideas.

Una parte importante del diálogo entre ideas y pruebas empíricas se dedica al análisis de los fenómenos que estudia el investigador. El término *fenómenos* se refiere simplemente a los hechos o acontecimientos. El **análisis** significa dividir los fenómenos en sus partes constituyentes y estudiarlas en relación con el todo. Un investigador que llevase a cabo un análisis de un movimiento revolucionario, por ejemplo, podría intentar dividirlo de tal manera que se hicieran evidentes todas las diferentes fuerzas que se